



Fotolibro

Un viaje por nuestra historia.

Memorias visuales de la
comunidad de Albán, Nariño

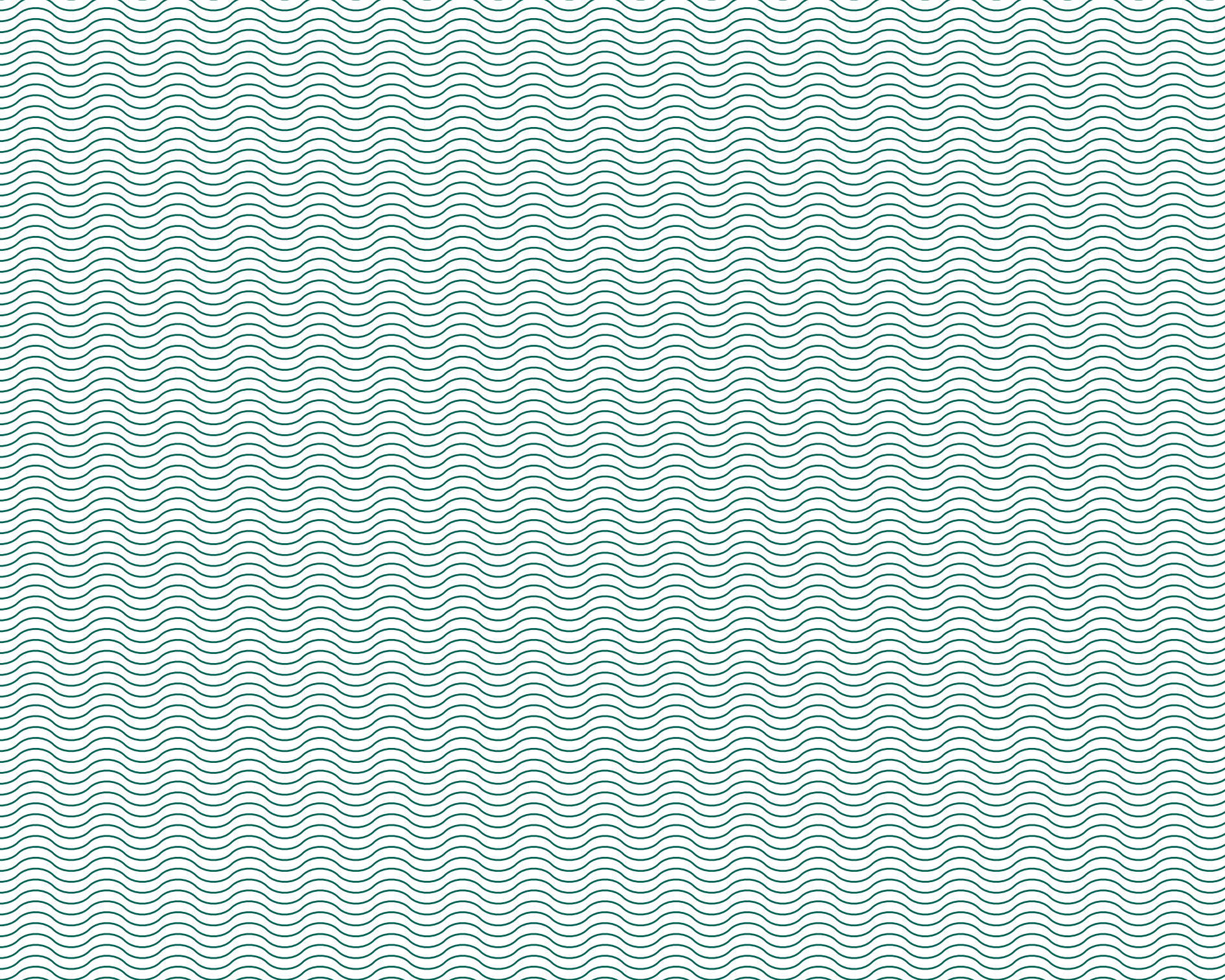


REPARACIONES



Centro Nacional
de Memoria Histórica

NO ACEPTE SU VENTA. NO ACEPTE SU VENTA.
Distribución gratuita
NO ACEPTE SU VENTA. NO ACEPTE SU VENTA.



Fotolibro

Un viaje por nuestra historia.

Memorias visuales de la
comunidad de Albán, Nariño



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Un viaje por nuestra historia.

Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño.

María Alejandra Lozano Jaramillo

Investigadora

Felipe Alarcón Correa

Asistente de investigación

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

María Gaitán Valencia

Ana María Trujillo Coronado (e) (agosto 2022)

Rubén Darío Acevedo Carmona (2018 - 2022)

Director general

Carlos Mario López Rojas (e) (2022)

Alex Alberto Moreno Pérez (noviembre 2021 - julio 2022)

Jenny Juliet Lopera Morales (2020 - octubre 2021)

Dirección Técnica para la Construcción de la Memoria Histórica

Carolina Restrepo Suesca

Líder Estrategia de Reparaciones

Un viaje por nuestra historia.

Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño.

ISBN Impreso: 978-628-7561-60-1

ISBN Digital: 978-628-7561-61-8

Primera edición: noviembre 2022

Número de páginas: 124

Formato: 25 x 20 cm

Daniel Fernando Polanía

Líder Estrategia de Comunicaciones

Tatiana Lozano Ramírez

Coordinación editorial

Deisy Paredes Molano

Corrección de estilo

Kevin Nieto Vallejo

Diseño y diagramación

©Felipe Alarcón Correa para el CNMH

Fotografías

Impresión:

© Centro Nacional de Memoria Histórica

Carrera 7 # 27-18

PBX: (601) 796 5060

comunicaciones@cnmh.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Bogotá D. C., Colombia

Impreso en Colombia. *Printed* in Colombia

Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022). *Un viaje por nuestra historia. Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño*. CNMH.

Este informe es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente y/o, en cualquier caso, se disponga de la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica como titular de los derechos morales y patrimoniales de esta publicación.

Lozano, María Alejandra, autor

Un viaje por nuestra historia : memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño / investigadora, María Alejandra Lozano Jaramillo ; fotografías, Felipe Alarcón Correa -- Primera edición -- Bogotá : CNMH, 2022.
páginas.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-628-7561-60-1 (impreso) -- 978-628-7561-61-8 (digital)

1. Conflicto armado - Historia - San José de Albán (Nar.) - Siglos XX-XXI 2. San José de Albán (Nar.) - Historia - Siglos XVI-XXI 3. San José de Albán (Nar.) - Vida social y costumbres - Siglos XX-XXI I. Alarcón Correa, Felipe, fotógrafo

CDD: 986.158 ed. 23

CO-BoBN- a1103709

Contenido

- Introducción.....9**
- ¿Cómo se hizo este libro? 13
- Antes de ser San José fuimos La Herre 17**
- Nosotros lo vivimos51**
- Uno se queda por amor a esta tierra.....89**
- Referencias bibliográficas..... 121**
- Entrevistas y talleres de memoria histórica 122
- Archivos fotográficos.....123

Un viaje por nuestra historia. Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño



Introducción



En la Cordillera Centro Oriental, en el departamento de Nariño, delimitado al norte con los municipios de San Bernardo y San Pedro de Cartago, al sur y oriente con el Tablón de Gómez, y al occidente con Arboleda, se encuentra ubicado el municipio de Albán. Un territorio de tradición y vocación campesina en el que sus habitantes trabajan una gran diversidad de cultivos como yuca, maíz, mandarina, naranja, fríjol, arveja, entre otros de pancoger.

El sustento principal del municipio se basa en el cultivo y cosecha de café, el cual para 2014 contaba con aproximadamente 1.209 hectáreas de plantaciones de café pergamino (UARIV, 2014, p. 7) que es de exportación por su alta calidad. En total, en Albán hay 1.716 productores de café¹, de los cuales el 90% cuenta con terrenos propios para su producción (Voces de Nariño, 2018).

Alrededor del café no sólo gira gran parte de la economía del municipio, sino también aspectos sociales y culturales de la población. Un ejemplo es la Semana del Café que se lleva a cabo en el mes de julio en Albán. En ella, caficultores de todo el país se reúnen para realizar cataciones, muestras de barismo y premiar a los mejores cafés especiales (CNC Noticias Pasto, 2017). Este tipo de eventos alrededor del café han hecho que este surja como un símbolo de unión para los albanitas y represente gran parte de su identidad ante el resto del país.

¹ De acuerdo con el censo realizado por el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) en 2018, la población del municipio de Albán es de aproximadamente 9.642 habitantes.

No obstante, Albán es recordado en el país por haber sido un municipio fuertemente afectado en el marco del conflicto armado interno. Debido a las características geográficas del territorio, en especial por su salida hacia el Océano Pacífico, Nariño se convirtió en un corredor para el tráfico y envío de armas ilegales y narcóticos, por lo que en el departamento llegaron a confluír varios tipos de actores armados ilegales: grupos guerrilleros, paramilitares y disidencias² (PNUD, 2010, pp. 10 y 21).

Sin embargo, fueron los grupos guerrilleros, en especial las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), quienes hicieron presencia armada constante en el territorio. Fue desde principios de la década de los noventa cuando pobladores empezaron a escuchar rumores sobre la llegada de personas armadas desconocidas al municipio vecino de Tablón de Gómez. Personas que luego serían identificadas como miembros de las FARC (UARIV, 2014, p. 9).

Entre 1999 y 2002 fue cuando se vivió de manera más intensa el conflicto armado interno en Albán debido a las incursiones guerrilleras. Estas se dieron en su cabecera municipal, San José, y tuvieron como objeto de ataque la estación de policía del municipio, que se encontraba en la plaza principal. Este lugar solía ser concurrido, pues era allí donde se llevaban a cabo los días de mercado campesino y los encuentros deportivos de chaza o microfútbol. Por lo anterior, durante estas incursiones fueron varios los pobladores afectados. Se estima que – en el marco del conflicto armado interno - hubo 843 víctimas en el municipio de hechos como desplazamiento forzado, actos terroristas,

atentados, amenazas y pérdida de bienes muebles e inmuebles (UARIV, 2014, p. 9).

Aquí es preciso realizar una aclaración y diferenciación importante. Aunque la prensa y muchos albanitas hablen de *tomas guerrilleras* al narrar los hostigamientos sufridos a manos de las FARC, en este libro se usará el término de *ataques guerrilleros contra estación de policía*. Ambos hacen referencia a incursiones guerrilleras a un poblado, es decir, la entrada temporal de un grupo armado en una cabecera municipal o centro poblado (CNMH, 2016, p. 47). La diferencia entre ambos términos se encuentra en el tipo de actividad que se lleva a cabo durante la incursión.

Por un lado, una *toma guerrillera* se presenta cuando se ejerce control territorial de carácter militar sobre la población. Esto supone una confrontación armada más o menos sostenida con la fuerza pública, convocatoria pública por parte del grupo armado a la población civil, la destrucción total o parcial de equipamiento municipal, apropiación de bienes públicos y privados, y victimización premeditada o colateral (CNMH, 2016, pp. 47 y 48).

Por el otro, un *ataque contra estación de policía* es, como su nombre lo indica, un ataque localizado contra un sector específico de la cabecera municipal: su estación de policía. Así, a diferencia de una toma, un ataque guerrillero cuenta con una limitación espacial y un objetivo específico (CNMH, 2016, p. 48).

Si bien podría argumentarse que el interés de grupos guerrilleros en Albán se debía a su posición estratégica, que conectaba a los departamentos del Cauca y Putumayo, lo cierto es

² Para más información sobre el contexto del conflicto armado interno en el departamento de Nariño, se recomienda consultar la Sentencia de Justicia y Paz contra Guillermo Pérez Alzate y otros postulados del Bloque Libertadores del Sur. Dicha sentencia fue proferida por el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, en 2014. Proceso Radicado N.º 110016000253200680450.

que los municipios vecinos de San Bernardo, Arboleda, Tablón de Gómez, por ejemplo, contaban con esa misma característica. Y aunque en ellos también hubo afectaciones por la presencia de grupos armados ilegales, no se vivió con la misma intensidad y magnitud que en Albán. Razón por la cual para los y las albanitas no son claros, aún después de tantos años, los motivos específicos que llevaron a las FARC a atacar con tanta violencia a Albán y su cabecera municipal.

Lo anterior debido a que, según los relatos de los pobladores, las incursiones de los grupos guerrilleros no parecían tener un motivo ulterior al de atacar a los oficiales de policía que se encontraban en la cabecera municipal. Esto, pues una vez terminaban los ataques, los guerrilleros se retiraban de San José sin mostrar la intención de tomar control del territorio a través de, por ejemplo, una convocatoria pública a la población civil.

De 1999 a 2002, San José vivió cuatro ataques guerrilleros por parte de las FARC contra la estación de policía: el 27 de agosto de 1999, el 12 de diciembre de 2000, los 8 y 9 de octubre de 2001, y los 13 y 14 de enero de 2002 (UARIV, 2014, p. 11). Después del último ataque (en 2002), los habitantes sostienen que hubo una reorganización de la fuerza pública en el territorio, lo que llevó asimismo a una disminución de las incursiones guerrilleras en San José de Albán.

A pesar de esto, los hechos de los cuales fue víctima Albán dejaron grandes afectaciones a la población civil que fueron más allá de los daños materiales.

Además de la pérdida de bienes públicos y privados, la muerte de habitantes y de policías, así como el incontable número de personas heridas que dejaron los ataques guerrilleros llevaron a que la población empezara a vivir bajo un estado de

intranquilidad constante por el temor de que una nueva incursión guerrillera fuera llevada a cabo en cualquier momento.

A raíz de este miedo se perdieron ciertas prácticas comunitarias y sociales en el municipio por el desuso de los espacios públicos. Uno de estos fue la plaza principal, en la cual se dejó de realizar el mercado campesino y pararon los encuentros deportivos de fútbol y chaza entre los albanitas.

La sensación de temor e inseguridad se extendió más allá de San José. En las veredas del municipio también se vivió la presencia de grupos guerrilleros que, según lo relatado por la comunidad en las diferentes entrevistas realizadas, les exigían comida, ponían toque de queda y los amenazaban con el reclutamiento forzado de menores.

¿Cómo se hizo este libro?

Debido a los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado interno, la UARIV (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas) reconoció a la comunidad de Albán como sujeto de reparación colectiva. Fue así como esta entidad formuló un Plan Integral de Reparación Colectiva (PIRC) para el municipio. Una de las medidas que se encuentra dentro de este plan está a cargo del CNMH (Centro Nacional de Memoria Histórica) y sostiene que el Centro debe “construir iniciativas de memoria histórica que impliquen procesos de formación de DDHH [Derechos Humanos] y DIH [Derecho Internacional Humanitario]”.

Para dar cumplimiento a esta medida, el 11 de septiembre de 2020 la Estrategia de Reparaciones del CNMH concertó con el Comité de Impulso de San José de Albán el desarrollo de un



ejercicio de memoria histórica que tuviera como producto final un libro de fotografía. Este producto tuvo una gran acogida dentro de las personas de la comunidad, pues consideraron que podría incentivar a las personas, principalmente de la población de Albán, pero también del resto del país, a conocer y aprender sobre la historia del municipio a partir de las fotografías.

El objetivo de este libro es contar la historia y las memorias del municipio a partir de un relato visual, desde la voz de la población albanita. De acuerdo con esto, el mismo tiene un énfasis en la parte histórica de Albán, los daños ocasionados en el marco del conflicto armado interno, y en los procesos de resistencia y resiliencia de la población. Para el proceso de elaboración fue fundamental la participación permanente de miembros de la comunidad. Es decir, fueron los mismos albanitas los encargados de decidir cómo se haría el libro, qué temas se abordarían, y de acompañar las entrevistas y los recorridos por el municipio.

Este ejercicio se definió a partir de tres ejes o momentos fundamentales: *antes, durante y después*. Es decir, lo que era Albán antes de los ataques guerrilleros, lo que sucedió en el municipio durante los mismos y la manera en que la comunidad se ha logrado recuperar después de ellos. Lo anterior porque la comunidad identifica un quiebre en su historia tras los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado interno.

Este proceso de recuperación de memoria y de reparación con la comunidad se desarrolló a partir de tres visitas al municipio, quince entrevistas semiestructuradas, así como el registro y la recolección del archivo fotográfico de habitantes de Albán. El trabajo tuvo una duración de un año desde la concertación con el Comité de Impulso y la validación de este libro de fotografía en septiembre de 2021.

Fueron los y las albanitas quienes recorrieron San José y todas las veredas del municipio para visitar las casas de las familias campesinas. Dentro de estos hogares, y durante los recorridos, se encontraron varias historias y recuerdos sobre Albán. En ocasiones era gracias a las fotografías que estos surgían, mientras que en otras eran las casas, las trochas, los puentes en sí mismos los que relataban el antes, durante y después del territorio

Asimismo, gracias al ejercicio autónomo de varias personas de la comunidad fue posible recolectar una gran cantidad de fotografías de archivo. Estas fotografías, al igual que las tomadas por el equipo de trabajo, cuentan con pies de foto que tienen como objetivo principal no solo describir las imágenes sino complementarlas para que sean ellas mismas las que cuenten la historia³.

A lo largo de este proceso, las entrevistas realizadas permitieron evidenciar la manera en que la población fue sujeto de graves infracciones al DIH. Este hace referencia a las normas y principios universales que tienen como finalidad limitar los efectos del conflicto armado interno para proteger, por ejemplo, a las personas civiles que no participan en las hostilidades bélicas. El DIH se encarga de velar que estas mismas sean cumplidas (UIP & CICR, 2016, p. 8).

Este libro de fotografía se encuentra dividido en tres capítulos, elaborados a partir de los ejes temáticos definidos por la comunidad. Cada uno cuenta con una breve introducción, fotografías y los pies de fotos respectivos. Para permitir un descanso visual y emocional, al final de cada capítulo están incluidas unas *fotografías de transición*, que intencionalmente no están acompañadas de ningún texto, precisamente para otorgarles una mayor relevancia.

Lo relatado en cada uno de los capítulos corresponde a lo que la comunidad consideró más importante y relevante en

³ El público de este libro encontrará fotografías con diferentes resoluciones debido a la antigüedad y a las condiciones técnicas con que fueron capturadas y reproducidas las imágenes. Esto, sin contar el factor de cuidado y preservación que cada persona le prestó a su álbum fotográfico físico o digital.

su historia. Es decir, este libro no busca relatar la historia de la conformación del municipio de Albán, o documentar en su totalidad los hechos violentos que tuvieron lugar en el marco del conflicto armado interno, sino presentar aquellos elementos que han significado y marcado más a los y las albanitas para su constitución como comunidad.

En el primer capítulo titulado *Antes de ser San José fuimos La Herre* se abordan los orígenes del municipio, su formación, consolidación, así como sus prácticas tradicionales, económicas y culturales e historias alrededor de las cuales se formó Albán. Asimismo, se encuentran fotografías de archivo proporcionadas por pobladores que dan cuenta de la transformación de Albán a través de los años y de sus prácticas y elementos más representativos como comunidad

En el segundo capítulo titulado *Nosotros lo vivimos* se presenta el apartado sobre el conflicto armado interno en el municipio de Albán. Es preciso aclarar de nuevo que aunque en Albán se han perpetrado una gran variedad de hechos relacionados con el conflicto armado interno como el desplazamiento forzado, secuestros, amenazas, intimidaciones y extorsiones (UARIV, 2014, pp. 11-13), el énfasis de este capítulo, y del libro de fotografía en general, son los ataques guerrilleros a la estación de policía porque son los que más dejaron marcas entre los pobladores, según su mismo relato.

En otras palabras, no se trata de desconocer las distintas dinámicas y actores que tuvo el conflicto armado interno en el país, específicamente en el departamento de Nariño, sino de enfocar la narración de los hechos desde la realidad de los pobladores sobre lo sucedido en el municipio de Albán.

En este capítulo se tomó la decisión de utilizar como pies de foto de algunas imágenes los relatos con los que personas de

la población explicaron la manera en que vivieron los ataques y la presencia guerrillera en el municipio.

En el tercer y último capítulo titulado *Uno se queda por amor a esta tierra* se relata la forma en que la comunidad ha generado formas de resistencia pacífica tanto en lo colectivo, como en lo familiar e individual. Aquí se buscó hacer un reconocimiento a quienes murieron durante los ataques guerrilleros a partir de un ejercicio de memoria con sus familias, a partir de dos preguntas iniciales: ¿Cómo fotografiar a alguien que ya no está? ¿Cómo hacer visible, en el presente, a alguien de quien sólo quedan recuerdos?

Es aquí donde - por medio de la fotografía - se decidió intentar retratar dicha ausencia a través de quienes recuerdan. Al tener siempre presente que recordar es un ejercicio voluntario, este se realizó con las familias de Elizabeth Erazo y Arley Farinango, estudiantes que murieron a causa de los ataques guerrilleros. Estas fotografías buscaron hacer evidentes no solo las ausencias, sino también la fortaleza y unión que han permitido que estas familias afronten estas situaciones y sentimientos. Los abrazos, la cercanía y el contacto entre los miembros de la familia evidencian también la resistencia y el amor con que el dolor es contrapuesto.

Varias personas entrevistadas se preguntaban una y otra vez sin esperar respuesta: ¿esto cómo se borra? La apuesta de este libro de fotografía es justamente la de no olvidar. Y no únicamente haciendo referencia a la importancia de reconocer los impactos que la comunidad vivió en el marco del conflicto armado interno, sino también se trata de no olvidar quiénes son los y las albanitas, de dónde vienen, y la manera en que unidos han logrado salir adelante para entender y reconocer que Albán es mucho más de lo que sucedió durante el conflicto armado interno.



Un viaje por nuestra historia. Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño



Antes de ser San José fuimos La Herre



El municipio que hoy se conoce como Albán, con su cabecera municipal San José, ha tenido varios nombres. Entre los más destacados están: Quina, Quiña y La Herre. A pesar de la carencia de documentos históricos y legales que certifiquen los dos primeros, en 1558 se empezó a conocer y denominar al pueblo con el nombre de Quina, otorgado desde la Colonia por la planta de quina cuya corteza cuenta con cualidades medicinales. En esa época contaba con 520 indígenas de ascendencia quillacinga, es decir, de un grupo indígena del Perú (Delgado, 1993, pp. 16 y 18).

Para 1585, Quina pasó a llamarse Quiña. Aunque existen muchas versiones del porqué de este cambio, la más aceptada es que el nuevo nombre proviene del quechua *chaquiñan*, que se traduce como *camino de a pie por la travesía inferior de la montaña*, en referencia justamente al camino que fue construido en la base de la cima donde se encuentra ubicado hoy en día San José (Delgado, 1993, pp. 26 y 27).

Sin embargo, el nombre más reconocido hoy por los pobladores es el de La Herre. Se le llamó así porque el pueblo empezó a formarse alrededor de una casa donde había una herrería⁴, lo que llevó a que comenzara a conocerse como caserío La Herre. Por esto, en 1856 el sacerdote José Gómez realizó la solicitud formal en la ciudad de Pasto para fundar el pueblo de

San José de la Herre⁵, perteneciente al municipio de El Tablón (Rosales, 2013, p. 25).

Para 1898, el líder comunitario Juan Ignacio Ortíz empezó los trámites administrativos y legislativos para la creación de un nuevo municipio en el que San José de la Herre fuera su capital. De esta manera, en 1903 la Asamblea del Cauca aprobó la Ordenanza 041 mediante la cual se creó el municipio de Albán, en la Provincia de Pasto, con su capital San José. De esta manera, Albán se separó del municipio de El Tablón, al que pertenecía antiguamente (Rosales Moncayo, 2013, pp. 25 y 26).

Fue esta misma Asamblea la que tomó la decisión de nombrar Albán al nuevo municipio como homenaje al general payanés Carlos Albán, quien murió durante la Guerra de los Mil Días en Panamá y no conoció el municipio (Rosales Moncayo, 2013, p. 26). De esta manera, San José de La Herre como cabecera municipal comenzó a conocerse popularmente como San José de Albán para poder diferenciarlo de otros pueblos o municipios con el mismo nombre de San José.

Albán está conformado por su cabecera municipal y 18 veredas: Chapiurco, El Diviso, El Salado, Campobello, Betania, Fátima, El Carmelo, Guarangal, Alto de las Estrellas, La Primavera, Buenavista, San Luis, El Socorro, San Bosco, El Cebadero, Tambo Alto, Tambo Bajo y Viña.

⁴ Otra versión de esta historia, menos apropiada por la comunidad, es que existía una casa de un herrero que tenía una “R” pintada afuera. En esta explicación, el nombre del pueblo era La Erre (sin hache) (Rosales Moncayo, 2013, p. 25).

⁵ El nombre San José fue puesto en honor al santo patrono del cual era devoto el padre José Gómez (Rosales Moncayo, 2013, p. 25).



Mapa 2. Municipio de Albán y sus veredas. Elaborado por Kevin Nieto para el CNMH. 2021





Archivo fotográfico de Esperanza Bolaños (San José de Albán, siglo XX).

Los primeros pobladores de San José construyeron sus casas con paredes de barro comprimido en un molde secado al sol. Estas paredes se conocen como tapias.



Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, siglo XX).

Dado que la mayoría de las casas en San José se encuentran en las montañas, de frente se ven de uno o dos pisos, pero al interior suelen tener tres.



Tejedores y Tejedoras de Albán. Reproducido por Felipe Alarcón Correa.

Desde sus inicios, los campesinos y campesinas de Albán se han dedicado a la producción de café, fique, plátano y otros cultivos de pancoger como el maíz, la arveja y el frijón. El grupo de Tejedores y Tejedoras de Albán ha buscado plasmar en sus tejidos esta vocación agrícola que representa al municipio.



Archivo fotográfico de Esperanza Bolaños (San José de Albán, siglo XX).
Los viernes y sábados eran los días de mercado en la plaza principal. Para estos días, los campesinos de las veredas traían sus cultivos para venderlos: plátano, yuca, naranja, fríjol, maíz, entre otros.





Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, 1934).

El 20 de junio de 1934 los albanitas se reunieron en la entrada de San José para recibir y bendecir el primer carro que llegó a Albán. Fueron los mismos pobladores quienes, desde 1932, construyeron a pica y pala la carretera que conectaba al municipio con El Empate, Arboleda.





Archivo fotográfico de Jorge Bolaños.

El Carnaval de Blancos y Negros se ha caracterizado en Albán por las carrozas temáticas elaboradas por sus habitantes. Estas, además de servir como espacios de integración para las familias albanitas, también se destacan por representar los elementos típicos e históricos del territorio.

Esta carroza en particular mostraba una camioneta que era uno de los medios de transporte tradicionales en el municipio.



Archivo fotográfico de Jorge Bolaños.

Los y las albanitas venían desde las veredas a San José para ver el desfile de carrozas, compartir con las demás personas y recordar la historia del municipio. Esta carroza representa el primer carro que perteneció a un albanita, Jorge Enríquez, en 1950. Se trataba de una pequeña camioneta con cuatro bancos, cuyo dueño bautizó “La Sirena”.



Archivo fotográfico de Jorge Bolaños.

Las carrozas también solían ser un espacio de recreación para los niños y niñas de Albán. Esta fotografía muestra, por ejemplo, una rueda de Chicago en la que los más pequeños pudieron subirse y disfrutar del Carnaval.



Archivo fotográfico de Jaime Viveros.

A principios de la década de los cincuenta, el sacerdote Florentino Martínez ubicó en la casa cural un altoparlante para que los viernes en la noche sirviera como medio informativo para la comunidad. Con la llegada del fluido eléctrico al municipio, la familia Cerón puso un parlante en el techo de su casa que formaría el Radio-Periódico Lucha, que tenía como objetivo informar a la comunidad y generar espacios de discusión acerca de lo que sucedía en Albán.





Archivo fotográfico de Jaime Viveros.

En 1961 nació Radio San José, luego de que varios miembros de la comunidad recogieran fondos para que el municipio pudiera comprar los equipos y formar una emisora.



Archivo fotográfico de Jorge Bolaños.

En junio de 1954 llegó a San José el fluido eléctrico gracias a la construcción de una hidroeléctrica municipal ubicada a cuatro kilómetros del casco urbano. Por quince años, el lugar donde se encontraba esta planta se convirtió rápidamente en un espacio de recreación para familias y jóvenes, quienes los fines de semana iban para jugar en los tanques de agua y en los pozos que se formaban.





Archivo fotográfico de Jorge Bolaños.

Debido a la gran producción y comercialización del anís en el municipio durante la década de los sesenta, a San José lo empezaron a conocer como “la capital anisera de Colombia”. La máquina que utilizaban los campesinos para procesar el anís funcionaba con aire, desechaba la cáscara y quedaba la semilla lista para comercializar. Tanto fue el auge del anís que en 1966 y 1967 los albanitas decidieron celebrar en su municipio el Reinado del Anís.



Archivo fotográfico de Jorge Bolaños.

Las actividades llevadas a cabo durante el Reinado del Anís permitieron que la comunidad recogiera fondos que destinaron para la construcción del santo sepulcro para el templo y del estadio municipal en la vereda San Luis.





Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, 1982).

Gracias al auge en el fútbol, que trajo consigo la construcción del estadio municipal, los albanitas crearon su propio equipo de fútbol para participar en los torneos intermunicipales. Asimismo, organizaron un campeonato en el que cada barrio de la cabecera municipal presentaba un equipo para competir.



Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, inicios de los dos mil).

La chaza es el deporte tradicional de Albán. Puede jugarse por equipos o uno contra uno. El objetivo del juego es el de pasar la bola al campo contrario sin que el otro equipo o jugador pueda devolverla. Anteriormente, los albanitas se reunían los viernes y domingos en la plaza principal para jugar con una bola de trapo.



Archivo fotográfico de Jorge Bolaños.

Para poder trasladarse a veredas o municipios cercanos, el medio de transporte más común era la *chiva*⁶. Durante los trayectos, esta podía verse tan llena que incluso llevaba gente colgada de los lados, lo que - junto al mal estado de las vías - dificultaba el tránsito por las mismas. Compartir el mismo espacio en los viajes significaba para los y las albanitas una oportunidad de unión y convivencia tradicional para la comunidad.

⁶ La chiva es un vehículo tradicional colombiano que se asemeja un bus. Se utiliza como medio de transporte público en las zonas rurales.



Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, década de los sesenta).

En 1966, bachilleres y estudiantes universitarios albanitas crearon el Centro Literario Guillermo Valencia, en honor al poeta payanés, como espacio de tertulias para la discusión de literatura, noticias de actualidad, música, entre otros temas. Fue allí mismo donde se promovió el arte dramático en el municipio con la presentación de obras de teatro a las que asistía gran parte de la población.





Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, década de los noventa).

Desde su inauguración el 16 de agosto de 1969, varias generaciones de jóvenes albanitas han tenido la oportunidad de cursar la totalidad del bachillerato en el Colegio Juan Ignacio Ortíz. Este hecho llena de gran orgullo a la población, pues son muy pocos los municipios en Nariño que han ofrecido, desde hace tantos años, la posibilidad de cursar el bachillerato completo.



Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, década de los noventa).

A principios de los ochenta, el padre Guillermo Vizzuete creó una programación religiosa y cultural anual, que tuvo como atractivo principal el Festival de la Canción, al cual venían tríos de Pasto, Ipiales, La Unión, Buesaco e, incluso, Popayán. Este espectáculo le sirvió al sacerdote para recaudar fondos para la construcción del templo y complejo parroquial.



Archivo fotográfico de Jaime Viveros.
Los pobladores de Albán terminaron de construir el templo y el complejo parroquial el 16 de junio de 1985.



Archivo fotográfico de Esperanza Bolaños y Jaime Viveros.

La iglesia de San José de Albán se convirtió en un símbolo de su fe, puesto que es el lugar en el que la comunidad se reúne a celebrar eventos religiosos y comunitarios.





Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, siglo XX).

En el templo solían celebrarse las primeras comuniones, las misas de Semana Santa y las novenas de aguinaldos en diciembre. En estas últimas, los sacerdotes enviaban catequistas misioneros a las veredas de Albán para que todos los albanitas pudieran celebrar estas fechas de manera tradicional.



Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, siglo XX).

La religión ha sido uno de los factores fundamentales para que los y las albanitas hayan constituido una población unida y comprometida con el desarrollo del municipio.

Archivo fotográfico de Jubenal Ojeda.













Un viaje por nuestra historia. Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño



Nosotros lo vivimos



Durante los años 1999 y 2001 se vivieron en Albán los momentos más impactantes de la confrontación armada entre grupos guerrilleros y la fuerza pública. Para los albanitas, los cuatro ataques a la estación de policía del municipio han supuesto una marca en sus vidas y memorias que el paso del tiempo nunca borrará.

El 27 de agosto de 1999 se llevó a cabo el primer ataque por parte de los frentes ocho y 29 de la guerrilla de las FARC (UARIV, 2014). Ese día, como todos los viernes en San José, era día de mercado en la plaza principal. El grupo guerrillero se ubicó en la parte de arriba de la plaza y desde ese lugar comenzó a lanzar petardos y granadas a la estación de policía que se encontraba en la parte de abajo, por lo que la plaza de mercado y quienes se encontraban allí, quedaron en medio. Como consecuencia de los hechos ocurridos este día, murieron Elizabeth Erazo, Tulía Pérez de Salcedo y Socorro Muñoz⁷, y aproximadamente veinte personas resultaron heridas.

El 12 de diciembre de 2000 tuvo lugar el segundo ataque. En esta ocasión, recuerdan los y las albanitas, se trató de un ataque conjunto entre las FARC y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) contra la Policía. Los primeros se ubicaron detrás del Colegio Juan Ignacio Ortíz, mientras que los miembros de la fuerza pública respondieron el ataque desde la parte baja de San José. Así, el colegio y sus estudiantes quedaron en la mitad del enfrentamiento.

El tercer ataque guerrillero, ocurrido entre el 8 y el 9 de octubre de 2001, dejó daños a viviendas particulares, bienes públicos y privados, además de las muertes de Moisés Edmundo Paz, quien en ese momento se dirigía a su casa, y de un oficial de policía.

Los albanitas recuerdan el último ataque guerrillero como el más intenso y violento de todos. Por una parte, esto se debe a la duración del mismo: empezó el 13 de enero de 2002 a las cuatro de la tarde y terminó el 14 de enero a las tres de la maña-

⁷ Durante el proceso de elaboración de este libro de fotografía no fue posible contactarse con los familiares de Socorro Muñoz. Se acordó con la comunidad que su nombre aparecería junto con las demás víctimas.

na. Además, por la cantidad de vidas que se perdieron durante esos dos días. De los once uniformados que en ese entonces se encontraban en la estación de policía de San José, murieron el comandante Miguel Cubillos, los agentes Jorge Enrique Gómez, Segundo Gilberto Tatamues, Germán Orlando Guerrero, William Fajardo, Nelson Criollo, José Eliécer Flórez, Ricardo Mariño y Jaime Eduardo Guerrero (El Tiempo, 2002), además de Miguel Díaz, un civil que se encontraba en la estación. La estación de policía y las viviendas de la plaza principal quedaron totalmente destruidas.

Para esta ocasión, los pobladores recuerdan con gran precisión el uso de 23 cilindros bombas por parte de la guerrilla para atacar a la estación. Este tipo de armas tiene la particularidad de ser proyectiles explosivos que al ser utilizados no distinguen entre la fuerza pública y la población civil y propagan terror entre los pobladores. El DIH prohíbe su uso, pues este infringe tres de sus normas más importantes: (1) distinguir entre la población civil y combatientes, (2) las limitaciones de las partes del conflicto armado interno en el uso de armas y (3) el primordial respeto por la vida e integridad física y moral de quienes no hacen parte activa del conflicto armado interno (UIP & CICR, 2016, pp. 8-11)

A pesar de que los ataques guerrilleros tuvieron lugar en San José (cabecera municipal), el municipio en su totalidad vivió las consecuencias de los mismos. Algunas de las veredas eran lugar de paso para los grupos guerrilleros cuando se dirigían a San José

o a otros municipios vecinos. En otras, la presencia guerrillera era parte de la cotidianidad; acampaban en las canchas de fútbol, les exigían a los campesinos que les dieran o prepararan comida, los amenazaban de manera constante con el reclutamiento forzado de menores, aunque esta modalidad, según los pobladores, no llegó a presentarse en Albán.

La escasa presencia de la fuerza pública en las veredas y en el casco urbano permitía que se presentara este fenómeno. La estación de policía en San José contaba con no más de quince agentes. No se trataba entonces de una naturalización por parte de la comunidad de las acciones de grupos guerrilleros, pues la población vivía en constante temor y zozobra debido a estas situaciones⁸.

⁸ Aunque en el territorio predominaron los grupos guerrilleros, es preciso aclarar que los paramilitares también hicieron presencia en Albán. Si bien los habitantes recuerdan a estos últimos como actores que solamente pasaban por la zona y no cometían acciones armadas, la Sentencia de la Sala de Justicia y Paz (2018) contra Iván Roberto Duque Gaviria y otros postulados del Bloque Central Bolívar de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) establece que este grupo fue responsable de la muerte de tres ciudadanos en San José de Albán el 5 de mayo de 2002, las cuales se produjeron tras un enfrentamiento armado con el esquema de seguridad asignado al alcalde de ese momento. Estos ciudadanos fueron identificados en la sentencia como Jhon Eduardo Buchely, José Jaime Martínez Gaviria y Mercedes Cerón. (Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, 2018, p. 3.088).





Mapa 3. Casco urbano de Albán. Elaborado por Kevin Nieto para el CNMH. 2022



Archivo fotográfico de Esperanza Bolaños (San José de Albán, 1999-2002).

Debido a la cantidad de entradas que tiene San José, los grupos guerrilleros contaban con una gran facilidad para ingresar al casco urbano. Por esta razón, los policías armaron puntos estratégicos en la plaza principal donde se encontraba la estación para intentar anticiparse y defenderse de los ataques.





Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, 2002).

“Imagínese usted que a metros de su casa, póngale veinte o treinta metros, haya un epicentro de un temblor de magnitud mediana. Y usted siente que su casa se mueve, tiembla, traquea, cruje, a punto de derrumbarse. Y eso no es una vez, son veinte o veinticinco temblores en una misma noche, de la misma magnitud”, Carlos Navia, abogado y poblador de Albán.



Archivo fotográfico de Lucy del Socorro Erazo (San José de Albán, 2002).
“Esos ataques guerrilleros podían durar desde las cuatro de la tarde hasta las tres de la mañana. Era uno rogando por la familia, que a los hijos no los hayan cogido, que estén seguros, que no les haya pasado nada”, Carlos Navia, abogado y poblador de Albán.





Archivo fotográfico de Lucy del Socorro Erazo (San José de Albán, 2002).

“Hubo muchos destrozos. A mucha gente le tocó irse, otros se quedaron en la miseria. Perdieron todo. Eso es muy desesperante”, Jorge Bolaños, conductor y poblador de Albán.



Archivo fotográfico de Lucy del Socorro Erazo (San José de Albán, 2002).
“Tenía que defenderse uno de la guerrilla y del avión fantasma de la Fuerza Aérea. Tiranaban ráfagas desde arriba, como fumigando. Se escuchaban las balas silbar”, Carlos Navia, abogado y poblador de Albán.



Archivo fotográfico de Eudoro Salcedo Acosta.
El 27 de agosto de 1999, Tulia Pérez de Salcedo se encontraba en la plaza de mercado cuando empezó el ataque de las FARC a la estación de policía de Albán. Debido a las explosiones y disparos, Tulia Pérez murió en San José sin que su familia alcanzara a trasladarla a Pasto para recibir atención médica.





Archivo fotográfico de Eudoro Salcedo Acosta.

Tulia es recordada por su familia y por la población de Albán como una mujer trabajadora, bondadosa y amable, quien en cada oportunidad que tenía buscaba ayudar a los demás



Archivo fotográfico de Bolívar Erazo.

Elizabeth Erazo tenía diecisiete años cuando la guerrilla se tomó por primera vez Albán en 1999. Ese día caminaba hacia la plaza de mercado con su mamá y su hermana cuando empezó el hostigamiento. Elizabeth murió catorce meses y doce días después debido a las heridas que le produjo la explosión.





Archivo fotográfico de Bolívar Erazo.
Elizabeth soñaba con ayudar a su familia y sacar
a sus hermanos adelante. Quería convertirse en
sargento de la policía para servir a la comunidad.



Archivo fotográfico de la familia Farinango. Arley Farinango tenía diecisiete años cuando el 12 de diciembre de 2000 las guerrillas del ELN y las FARC se enfrentaron contra la policía de San José de Albán y el Colegio Juan Ignacio Ortíz quedó en medio de esta confrontación. Durante el ataque, estaba ayudando a entrar a los estudiantes de grados menores a los salones para protegerlos cuando recibió un disparo. Arley murió en Buesaco, Nariño, en la ambulancia que lo trasladaba a Pasto.





Archivo fotográfico de la familia Farinango.

A pesar de que la familia Farinango vivía en El Empate, municipio de Arboleda, Arley decidió cursar el bachillerato académico en el Colegio Juan Ignacio Ortíz en San José para poder cumplir su sueño de ser abogado. Arley deseaba ser alcalde de Arboleda para aportar al crecimiento y desarrollo de su municipio, en especial, de El Empate.



Las instituciones educativas en San José se convirtieron en puntos estratégicos para los grupos guerrilleros durante sus ataques. Por un lado, el Colegio Politécnico Juan Bolaños era uno de sus lugares de entrada a la cabecera municipal. Por el otro, el Colegio Juan Ignacio Ortíz les servía como puesto de ataque contra la estación de policía, desde lo más alto de San José.



Archivo personal de Luz María Paz.

Durante el ataque guerrillero del 8 de octubre de 2001, Moisés Paz murió mientras intentaba llegar a la casa de sus padres, quienes vivían detrás de la estación de policía. Quería sacarlos de ahí y llevarlos a un lugar seguro.



Archivo fotográfico de Jubenal Ojeda (Vereda Chapiurco, 2000).

Durante las tomas guerrilleras, los habitantes de las veredas solían escuchar el avión fantasma y los helicópteros del Ejército que se dirigían hacia la cabecera municipal. Los puntos negros que se ven en el cielo son los helicópteros que pobladores de las veredas de Albán lograron registrar.



Archivo fotográfico de Jubenal Ojeda (vereda Chapiurco, 2001)

Durante la celebración del 31 de diciembre de 2001, en la vereda Chapiurco, un espacio festivo y familiar se convirtió en un momento tenso y aterrador. Después de que fue tomada esta fotografía, un grupo de guerrilleros irrumpió en la casa de la familia Ojeda para descansar y llevarse su comida. Venían de realizar una toma guerrillera en el municipio vecino de Arboleda.





“En la casa mis papás hicieron una puerta en el piso. Apenas se escuchaba algo extraño y pensaban que la guerrilla venía, ellos de una lo mandaban a uno por ahí. Y nos tocaba bajar por ahí y correr para la carretera. Allí nos quedábamos hasta que mi papá o mi mamá bajaban a buscarnos”, Yeimi Nohemí Ojeda, campesina de la vereda Chapiurco, Albán.



“Era un tiempo difícil de mucho miedo. De niños nos criamos con ese temor que no se podía prácticamente ni salir”, José Granda, campesino de la vereda El Cebadero, Albán.





“Aquí la guerrilla le decía a uno: *‘usted a las seis, como las gallinas, a dormirse’*. No podía haber gente en ninguna parte”, Yeimi Nohemí Ojeda, campesina de la vereda Chapiurco, Albán.



Los guerrilleros solían desplazarse por Albán a pie. Sin embargo, había ocasiones en las que cuando llegaban a una vereda preguntaban por algún campesino que tuviera carro o camioneta, y lo obligaban a transportarlos hasta que se le acababa la gasolina.





La guerrilla solía desplazarse por las veredas, pues eran puntos estratégicos para poder movilizarse hacia San José y a otros municipios vecinos como San Bernardo y Arboleda. El Puente de Quiña, en este caso, conecta a Albán con Arboleda, y fue objetivo de los grupos guerrilleros que en 2000 intentaron dinamitarlo, pero fracasaron tras la llegada de la fuerza pública.





Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, 2002).

La última toma guerrillera duró desde las cuatro de la tarde del 13 de enero hasta las tres de la mañana del 14 de enero de 2002.



Archivo fotográfico de Lucy del Socorro Erazo (San José de Albán, 2002).
“Los guerrilleros salieron con un megáfono y dijeron: *‘que salga la gente de ese lado de abajo que vamos a bombardear!’*. Ese día se escucharon estallar veinticinco cilindros”. Jorge Bolaños, conductor y poblador de Albán.





Archivo fotográfico de Lucy del Socorro Erazo (San José de Albán, inicios de los años dos mil). Miguel Díaz Paz fue el civil que murió durante el último ataque guerrillero. Los pobladores de San José lo recuerdan pues solían verlo en la estación de la policía compartiendo con los uniformados en el día a día. Miguel murió durante el ataque contra la estación de policía el 13 de enero de 2001. La comunidad recuerda que él fue quien ayudó a escapar a los dos policías que sobrevivieron a ese ataque.



Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, 2002).

Durante muchos años, los albanitas siguieron viviendo con miedo de que en cualquier momento comenzara otro ataque guerrillero. Después de las seis de la tarde, las personas cerraban las puertas de sus casas y negocios. En ese entonces San José parecía un pueblo fantasma.



Archivo fotográfico de Jorge Bolaños y Esperanza Bolaños (San José de Albán, 2002).

Tras la última toma, los pobladores de Albán se reunieron en la plaza principal con palas y escobas para recoger los escombros y ayudar a reconstruir su pueblo.





Archivo fotográfico de Jaime Viveros (San José de Albán, 2002).

A raíz de los ataques guerrilleros que tuvieron lugar entre 1999 y 2002, en San José de Albán prohibieron el uso de pólvora para las celebraciones debido a que el ruido que produce aún genera miedo en las personas, quienes los asocian con explosiones.



El cementerio de Albán se ha convertido en un lugar de memoria para los familiares y amigos de las muchas víctimas que han fallecido en el marco del conflicto armado interno.











Un viaje por nuestra historia. Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño



**Uno se queda por
amor a esta tierra**



Lo ocurrido en el marco del conflicto armado interno en el municipio de Albán, y en especial en su cabecera municipal San José, ha dejado en la memoria de sus pobladores recuerdos dolorosos que aún hoy en día siguen presentes. Ha sido a través del trabajo y la unión que la comunidad ha logrado reconstruir Albán tanto en su economía e infraestructura, como también en términos emocionales y simbólicos.

Son varios los aspectos en los que la población se ha apoyado para sobreponerse a los hechos violentos que vivió. Además de lograr continuar con los cultivos tradicionales en la región como el café y productos pancoger, han desarrollado nuevos proyectos productivos gracias al apoyo estatal, pero también desde su propia agencia como la siembra de caña de azúcar, tomates y mandarinas, de los que se han beneficiado varias familias campesinas de Albán.

La reapropiación y resignificación de los espacios públicos como la plaza principal, a través de la realización de eventos sociales, culturales y deportivos, como campeonatos de microfútbol y chaza, ha llevado, a su vez, a que las personas vuelvan a sentir seguridad de frecuentar estos lugares, al fortalecer la unión y confianza entre los miembros de la comunidad.

Han sido los mismos pobladores del municipio quienes se han encargado de recordar de dónde viene Albán, de reconocer quiénes son los y las albanitas y, sobre todo, de dejar en claro que los hechos de violencia ocurridos en el municipio no los definen ni como comunidad ni como individuos. Para ellos, pensar hoy en Albán es encontrarse con la oportunidad de un nuevo comienzo

tanto en lo individual como en lo colectivo, pues consideran que a pesar de las adversidades a las que han tenido que enfrentarse, el amor por el territorio les ha permitido seguir considerando a Albán como su casa.

Se ha tratado de un proceso paulatino que se ha dado gracias a los ejercicios de resistencia y resiliencia que la comunidad ha llevado a cabo. Por un lado, la resistencia - entendida como las capacidades de la población para hacer frente a acciones violentas dentro de un conflicto desde posturas pacíficas (Hernández, 2009, p. 118) - se vio reflejada en la insistencia de la población de permanecer en el territorio a pesar del miedo, zozobra y peligro que generaban los ataques guerrilleros.

No cabe duda que lo ocurrido durante los ataques guerrilleros en San José ha dejado en los y las albanitas una cicatriz que no se puede borrar. Su resiliencia como comunidad, entendida desde la habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse y recuperarse (Cabrejos, 2005, p. 51), les ha permitido hacer de Albán el lugar que es hoy.

En este último apartado se presentan justamente aquellos elementos a partir de los cuales los y las albanitas han encontrado la unión y reencontrado la confianza y amor por la tierra. Asimismo, se hace mención de personas que, a partir de su experiencia, trabajo y relatos han contribuido para que la historia de Albán no caiga en el olvido, para que las generaciones jóvenes y personas fuera del municipio conozcan su historia.



Los albanitas han logrado continuar con la tradición familiar y comunitaria de elaborar carrozas temáticas para el Carnaval de Blancos y Negros. A pesar de los años, los y las albanitas aún tienen claros sus orígenes y su historia como municipio. Para el Carnaval de 2021, José Hilario Chamorro, junto con su familia, recreó la herrería alrededor de la cual empezó a formarse La Herre.





Gracias a encuentros deportivos como la chaza y el fútbol, los albanitas se han reapropiado de espacios públicos como la plaza principal que habían dejado de utilizar por el miedo que les infundieron los ataques guerrilleros.





El café sigue siendo el cultivo tradicional en Albán. En efecto, después de los hechos de violencia, las familias campesinas comenzaron a sembrar café pergamino o café albanita como se le conoce hoy en día.



El café albanita tiene dos cosechas en el año y es reconocido por su alta calidad. Generalmente se utiliza como café de exportación.



Los campesinos y campesinas han construido galpones de pollos en las veredas. Esta iniciativa ha logrado que las familias dueñas de los galpones se asocien para vender pollos a ciudades como Pasto y Popayán.





La tradición campesina en Albán ha resistido en las veredas a pesar de lo sucedido en el marco del conflicto armado interno. Prueba de ello es la fuerza con la que cultivos como la caña de azúcar han surgido en la región.





La caña de azúcar es procesada en una planta en la vereda Tambo Alto, en donde producen panela y la envían a Medellín para su comercialización.





Los hogares campesinos en Albán se han caracterizado por la tradicional cría de cuyes para consumo propio. Sin embargo, hoy en día, además del consumo propio, las familias campesinas también los venden a municipios vecinos.





El mercado campesino de los viernes y domingos, que tenía lugar en la plaza principal y que se había perdido tras los ataques guerrilleros, ha sido recuperado por los y las albanitas. Actualmente se realiza en una construcción hecha específicamente para el mercado campesino.



Nativel Martínez se encontraba en la plaza de mercado durante el primer ataque guerrillero el 27 de agosto de 1999. Ese día perdió todos los productos campesinos que estaba vendiendo en la plaza. Nativel, con el apoyo de la comunidad, ha logrado recuperarse y hoy en día sigue siendo vendedor en la actual plaza de mercado.





La chaza es el deporte tradicional en Albán. En la actualidad se juega con una bola de caucho, y es un lugar de encuentro comunitario gracias a que los albanitas han logrado reapropiarse de los espacios públicos. En el año 2018, San José incluso llegó a ser subse del Mundial de Chaza, al que asistieron las selecciones de Euskadi (España), Japón y Ecuador, entre otros.



Héctor Eduardo Moncayo fue representante de Albán en la selección Colombia de chaza, y compitió en países como Chile, Argentina, España, Italia y Ecuador. Actualmente se dedica a entrenar a las generaciones jóvenes albanitas en la chaza.



La importancia de la tradición religiosa en Albán continúa vigente. Por esta razón, la iglesia se encuentra usualmente abierta durante el día para que las personas puedan entrar a orar cuando lo deseen.







En la actualidad, los mototaxis son los medios de transporte que utilizan los y las albanitas para movilizarse dentro de Albán y hacia los municipios vecinos como Arboleda o San Bernardo. Gracias a este medio de transporte, los pobladores mantienen vínculos con sus vecinos de otras veredas y municipios.

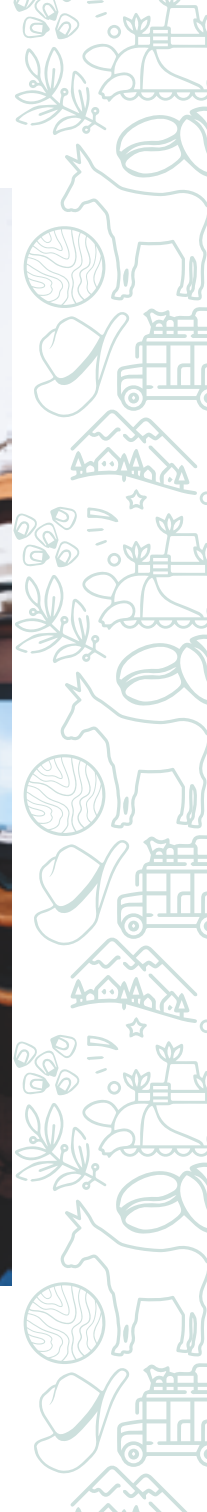




Carlos Alberto Navia López es un referente para la comunidad por su conocimiento sobre la historia del municipio. Su padre, Carlos Alberto Navia Arcos, es recordado por haber presentado el proyecto para la creación del Colegio Juan Ignacio Ortíz de San José.



Aunque durante los ataques guerrilleros Radio San José se vio visiblemente afectada por la pérdida de sus equipos de transmisión, solo dejó de funcionar por un corto periodo de ocho días. Jaime Hernán Viveros, quien trabaja allí desde 1978 y es su director desde 1993, trabajó para conseguir nuevos equipos y un lugar de transmisión. Hoy, Radio San José emite contenido musical e informativo, con especial énfasis en temas comunitarios.

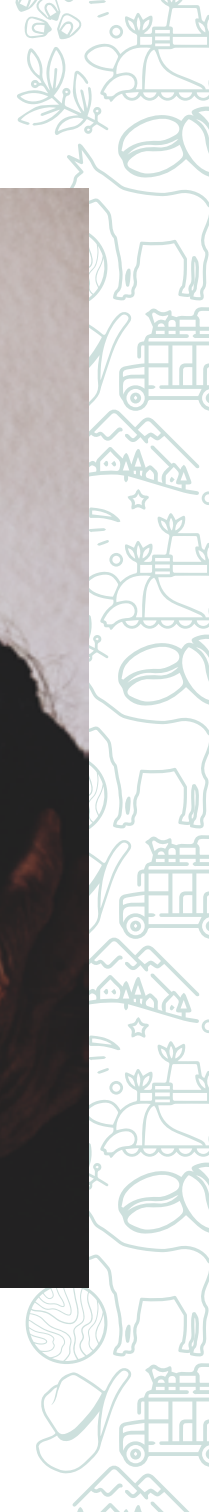




Jorge Bolaños es reconocido por los albanitas gracias a sus historias, su afición musical y por su labor como conductor en Albán. Fue dueño de la chiva y de una buseta que fue afectada por uno de los ataques guerrilleros. Hoy en día tiene una camioneta que utiliza para hacer viajes cuando personas de la comunidad lo necesitan.



La familia Erazo es un ejemplo de resistencia para la población de San José de Albán. Su unión familiar les ha permitido recordar y honrar la memoria de Elizabeth Erazo a más de veinte años de su muerte.





La ausencia de Arley ha dejado en la familia Farinango un vacío incalculable. Sin embargo, su recuerdo sigue vigente y sus hermanos Nelly, Katherine y Carlos se han asegurado de que su hermano Germán y su sobrina Evelyn, quienes no conocieron a Arley, lo tengan presente en sus vidas gracias a las enseñanzas que él le dejó a la familia.



Archivo fotográfico de Eudoro Salcedo Acosta.

En vida, Tulía Pérez soñaba y trabajaba para que su familia estuviera unida y se apoyaran los unos a los otros a pesar de las dificultades. Hoy en día su familia, pese a su ausencia, ha logrado mantener vivo aquello que Tulía valoraba: la unión, confianza y amabilidad, por lo que son reconocidos por la población albanita.



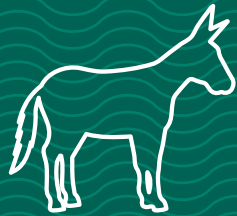
Los miembros del Comité de Impulso de San José de Albán han venido trabajando juntos para buscar la integración y unidad comunitaria para el municipio. Fueron fundamentales para la elaboración de este libro de fotografía con su acompañamiento constante en los recorridos por el municipio, entrevistas y recolección de archivo fotográfico.



Archivo fotográfico de Jorge Bolaños.

La recuperación, pervivencia y permanencia en el municipio de los y las albanitas es una muestra clara de la resistencia que han tenido como pobladores. Este libro es una invitación para que ellos mismos se apropien de él, lo difundan, consulten y estimulen a las personas a aprender más sobre Albán y sus habitantes.

Un viaje por nuestra historia. Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño



Referencias bibliográficas

- Cabrejos, J. (2005). La promoción de la resiliencia y el diseño de las políticas sociales. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNMS*, (28), 47-70. <https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/economia/28/a04.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2016). *Tomas y ataques guerrilleros (1965-2013)*. CNMH-IEPRI. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tomas-y-ataques-guerrilleros-1965-2013/>
- CNC Noticias Pasto (26 de mayo de 2017). *Semana del café en San José de Albán*. [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ui52-c4pTkc>
- Delgado, L. A. (1993). *San José de Albán desde el olvido*. Documento sin publicar.
- El Tiempo (2002, 15 de enero). *Les pegaron tiro de gracia*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1359374>
- Hernández, E. (2009). Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. *Revista paz y conflictos*, (2), 117-135. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/434>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Agencia Sueca Internacional de Cooperación al Desarrollo (ASDI). (2010). *Nariño: Análisis de la conflictividad*. PNUD. https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Nari%C3%B1o%20PDF.pdf
- Rosales Moncayo, J.R. (2013). *Recordando mi historia*. Documento sin publicar.
- RTVC Sistema de Medios Públicos (2020, 30 de junio). *Así se juega chaza, el deporte más popular de Nariño*. <https://www.radionacional.co/cultura/asi-se-juega-chaza-el-deporte-mas-popular-de-narino>
- Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá - Sala de Justicia y Paz (2019, 14 de marzo). Iván Roberto Duque Gaviria y otros 273 postulados. RAD. 110012252000201400059.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV). (2014). *Diagnóstico o caracterización del daño*. UARIV
- Unión Interparlamentaria por la Democracia (UIP), Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). (2016). *Derecho Internacional Humanitario. Guía práctica para los parlamentarios no. 25*. CICR.
- Voces de Nariño (2018). *El café, orgullo del municipio de Albán*. <https://xn--vocesdenario-khb.com/el-cafe-orgullo-del-municipio-de-alban/> (URL no disponible).

Entrevistas y talleres de memoria histórica

CNMH, Entrevista a Marco Tulio Ñañez y María Nelly Ordóñez, Albán, 2020, septiembre.

CNMH, Taller de memoria histórica con Comité de Impulso San José de Albán, 2021, abril.

- CNMH, Entrevista a Carlos Alberto Navia López, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a Lucy del Socorro Erazo, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a mujer campesina, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a José Franco Granda Erazo, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a Héctor Eduardo Montaña, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a Bolívar Erazo, Sandra Erazo y Luz Ebita Guaca, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a Jubenal Ojeda y Yeimy Nohemí Ojeda, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a Jorge Uribe Bolaños Arcos, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a Carlos Bolaños Arcos, Albán, 2021, abril.
CNMH, Entrevista a José Hilario Chamorro, Albán, 2021, abril.
CNMH, Taller de memoria histórica con Comité de Impulso San José de Albán, 2021, septiembre.
CNMH, Entrevista a Esperanza Bolaños y Gloria Bolaños, Albán, 2021, septiembre.
CNMH, Entrevista a Lupe Farinango, Luisa Farinango y Nelly Clemencia Rey Farinango, El Empate (Arboleda), 2021, septiembre.
CNMH, Entrevista a Carlos Alberto Navia López, Albán, 2021, septiembre.
CNMH, Entrevista a Luz María Paz, Albán, 2021, septiembre.
CNMH, Entrevista a Jaime Hernán Viveros, Albán, 2021, septiembre.
CNMH, Entrevista a Eudoro Salcedo Acosta, Albán, 2021, septiembre.
CNMH, Entrevista a José Nativel Martínez, Albán, 2021, septiembre.

Archivos fotográficos

- Archivo fotográfico de Bolívar Erazo, Albán, Nariño.
Archivo fotográfico de Esperanza Bolaños, Albán, Nariño.
Archivo fotográfico de Eudoro Salcedo Acosta, Albán, Nariño.
Archivo fotográfico de Jaime Hernán Viveros, Albán, Nariño.
Archivo fotográfico de Jorge Bolaños, Albán, Nariño.
Archivo fotográfico de Jubenal Ojeda, Albán, Nariño.
Archivo fotográfico de la familia Farinango, Arboleda, Nariño.
Archivo fotográfico de Lucy del Socorro Erazo, Albán, Nariño.
Archivo personal Luz María Paz, Albán, Nariño.



Un viaje por nuestra historia. Memorias visuales de la comunidad de Albán, Nariño, responde al proceso realizado de manera conjunta entre la población de Albán, Nariño, y el CNMH en el marco del Plan Integral de Reparación Colectiva de San José de Albán. A partir de un proceso de investigación cualitativa, construcción de fotografías y recolección del archivo fotográfico de la comunidad, este libro busca contar sus memorias y presenta la historia, las afectaciones por el conflicto armado interno y las resistencias de su población.



ISBN Impreso: 978-628-7561-60-1

ISBN Digital: 978-628-7561-61-8



GOBIERNO DE COLOMBIA



**Centro Nacional
de Memoria Histórica**